

extraviada raza humana. Puede llegarse a vivir económicamente bien, aun dentro de las actuales formas sociales, y sin embargo, el carácter de la verdadera noción de la vida, se un afrodo de las sensaciones nobles y un conquistado por los gozos viciosos cuyas manifestaciones son inferiores a las del animal más degradado. Los irracionalistas nunca atentan contra su propia existencia, buscan sensaciones fuera de la propia órbita de su necesidad de vivir y procurar, mientras el hombre ha perdido decididamente el vínculo que lo unía al Universo a fuerza de refinamientos, buscando el placer fuera de la Naturaleza es decir, allí donde no puede ser hallado sino mediante una mutilación por la de los sentidos y la perversión de la sensibilidad. De esta verdad da fe el hecho de que el obrero que percibe mayor salario, se hace más conservador, operándose un cambio lento pero positivo, cuando no rápido y sorprendente, no bien se le distingue del resto de sus compañeros, retribuyendo mejor su capacidad o su diligencia.

Por eso hay profesiones que no obstante su humilde carácter de proletarias paralizan más el pensamiento y la voluntad de los que ejercen, que todos los demás factores de educación y de ambiente. Algunos gremios en este país son camaleones porque gozan de buenos sueldos. Sus componentes obtienen lo suficiente por su esfuerzo como para imitar los hábitos burgueses o copiarlos en muchos de sus aspectos, creándose así una particular mentalidad burguesa, es decir, es mentalidad de parásito en el propio hombre burgués.

He ahí que la cuestión sea más de educación que de intereses: la cuestión social, que hemos dicho, cuya noción nos esforzamos en llevar al mayor número de conciencias para sugerir un concepto superior de la función del hombre en esta etapa de su historia y una visión más clara de sus destinos.

Puede ejecutarse un esfuerzo cuarenta y dos años de la vida de un hombre burgués y resulta a fin de cuentas un parásito social el que lo verifica; puede limitarse a poca cosa el esfuerzo de otro hombre y traduciéndose en resultados fecundos para la colectividad.

En efecto, el que solamente abriera un surco en la época de siembra y arrojará en su entraña la semilla que ha de tornarse en frutos después, aunque no realizara otra labor durante el año, habría hecho más en favor de la humanidad de su tiempo, que se le ha en el abismo profundo de los mares para pescar una perla inútil. Y no digamos nada de los millones de hombres que hacen penosa vida de cuartel, los que percen en las contiendas sangrientas de la guerra, los que se consumen en las fundiciones forjando cañones y otros instrumentos de muerte y hasta de los fanáticos que se inmolan en el nombre de su fe, todos dedicados a invertir energías en objetivo práctico, sin dejar por eso de ser oportunos.

Fácilmente se deduce que el peor mal de nuestros tiempos no es la pereza, pero sí el exceso de actividad empleada en cosas superfluas. Hay una buena parte de funciones inútiles, dejando de lado ya las que desvuelven la turba de los magates y los burocratas de menor cuantía, los apóstoles de las religiones todas y los militares, a las que es necesario aplicar también una parte de esfuerzo personal, que desmente la existencia del parásito social en su aspecto de quietud absoluta del individuo, pero que lo establece en sus consecuencias más terribles en cuanto se refiere a la esterilidad de ese esfuerzo y al monto de su recompensa, que significa, el desperdicio de las fuerzas verdaderamente productoras por parte de las improductivas, aunque no dejan de ser, hasta cierto grado, trabajadoras.

Por eso cuando se habla de libertad el trabajo, se expresa un razonamiento muy impreciso. De lo que se trata es de aplicar con menor fatiga y mejores frutos para la colectividad, por la abolición, no de un parásito en la acepción lata del término, que no existe, sino por la supresión de las funciones improductivas y casi siempre perjudiciales al bienestar de los pueblos y atentatorias a los sentimientos de justicia, a las que se dedican la gran mayoría de los hombres, pues, como hemos dicho, los verdaderamente productores vitales, sin los cuales no podría pasarse la vida, son una minoría.

De lo que se refiere la necesidad de reeditar al hombre de sus viejas preocupaciones morales, fundamento indudable de sus errores económicos, aunque, dicho sea de paso, ninguna fe depositamos en aquellos cuya misión histórica está definida, los políticos y los capitalistas, incapacitados para progresar como no sea al impulso de una revolución que barra los cimientos en que descansan su actual dominio.

LOGICA BURGUESA

El diario del pito se ocupa en la fechoría de las probables aglomeraciones de bracos en la zona agrícola en el momento de la cosecha que se acerca. *Estudia el problema y aplica la lógica burguesa con un desparpajo que hace gracia* — a veces el simple, de tanto serio, resulta simpático.

Vamos una muestra elocuente. Habla el

diario del pito de los trabajadores que bajan de las provincias del Norte todos los años a trabajar en las faenas de la cosecha y a su regreso...

"Generalmente estos trabajadores vuelven a las regiones donde han estado en años anteriores, y lo hacen con nuevos compañeros que, halagados por los resultados que obtuvieron aquéllos, se deciden a imitarlos. Debido a estos trabajadores, el precio de los jornales en las operaciones agrícolas resulta razonable, pues, sin ellos, no sólo se encarecerían los salarios, sino que en muchos casos sería imposible hacer estas operaciones tan delicadas a su debido tiempo."

Como se ve, el órgano de los Paz razona como cualquier chacarero: gracias a que abundan los trabajadores, éstos pueden ser cotizados a bajo precio, pueden pagarse jornales de hambre por jornadas de bestias. A eso se le denomina, según la lógica burguesa, pagar jornales razonables.

Que argumenten así los chacareros — esos angelitos de dios que se mueren de puro amor al prójimo en la zona agrícola — es perfectamente justificado, ya que son ellos los que se benefician al conseguir sueldos "razonables". Pero que un diario serio se desentendiera de su deber, es el colmo; es demostrar que los guacamayos que allí garrapearan, tienen mentalidad de chacareros, mentalidad de fechoría.

Aunque pensando bien, ¿qué otra cosa podían argumentar esos guacamayos para satisfacer el encargo de los chacareros, que les han ofrecido por ese trabajo un puñado de granos?

LOS "ARREBATOS" DE SEGUI

Como quizás están informados los lectores, a Seguí, el famoso bandido de Villa Elisa, se le sigue un proceso en los tribunales de Santa Fe, no sabemos por qué fechorías cometidas por allá hace ya bastantes años.

En estos días pasados, un abogado Greca — suponemos que ha de ser aquel handero de las ideas y las letras que se firmaba Alcides Greca — ha leído un proceso "in voce" como defensor del nombrado bandido. En dicho informe el abogado Greca, entre otras cosas, ha dicho que no procede la extradición de Seguí, por tres razones: "una fundada en derecho, otra fundada en equidad, y la última, en que la pena impuesta, en caso de ser cumplida, en la actualidad, contrariaría el concepto que de la pena se tiene. Si los tribunales de Santa Fe ordenan que Seguí cumpla la pena, ésta no llenaría ya los propósitos que la determinan."

"Un hombre de la edad de Seguí no debe ir a cumplir la sentencia impuesta por un delito cometido en el momento de los 20 años, porque ello sería violatorio de los principios, que según los tradidistas sientan, los que se hacen al abismo profundo de los mares para pescar una perla inútil. Y no digamos nada de los millones de hombres que hacen penosa vida de cuartel, los que percen en las contiendas sangrientas de la guerra, los que se consumen en las fundiciones forjando cañones y otros instrumentos de muerte y hasta de los fanáticos que se inmolan en el nombre de su fe, todos dedicados a invertir energías en objetivo práctico, sin dejar por eso de ser oportunos."

Fácilmente se deduce que el peor mal de nuestros tiempos no es la pereza, pero sí el exceso de actividad empleada en cosas superfluas. Hay una buena parte de funciones inútiles, dejando de lado ya las que desvuelven la turba de los magates y los burocratas de menor cuantía, los apóstoles de las religiones todas y los militares, a las que es necesario aplicar también una parte de esfuerzo personal, que desmente la existencia del parásito social en su aspecto de quietud absoluta del individuo, pero que lo establece en sus consecuencias más terribles en cuanto se refiere a la esterilidad de ese esfuerzo y al monto de su recompensa, que significa, el desperdicio de las fuerzas verdaderamente productoras por parte de las improductivas, aunque no dejan de ser, hasta cierto grado, trabajadoras.

Por eso cuando se habla de libertad el trabajo, se expresa un razonamiento muy impreciso. De lo que se trata es de aplicar con menor fatiga y mejores frutos para la colectividad, por la abolición, no de un parásito en la acepción lata del término, que no existe, sino por la supresión de las funciones improductivas y casi siempre perjudiciales al bienestar de los pueblos y atentatorias a los sentimientos de justicia, a las que se dedican la gran mayoría de los hombres, pues, como hemos dicho, los verdaderamente productores vitales, sin los cuales no podría pasarse la vida, son una minoría.

De lo que se refiere la necesidad de reeditar al hombre de sus viejas preocupaciones morales, fundamento indudable de sus errores económicos, aunque, dicho sea de paso, ninguna fe depositamos en aquellos cuya misión histórica está definida, los políticos y los capitalistas, incapacitados para progresar como no sea al impulso de una revolución que barra los cimientos en que descansan su actual dominio.

El diario del pito se ocupa en la fechoría de las probables aglomeraciones de bracos en la zona agrícola en el momento de la cosecha que se acerca. *Estudia el problema y aplica la lógica burguesa con un desparpajo que hace gracia* — a veces el simple, de tanto serio, resulta simpático.

Vamos una muestra elocuente. Habla el

LA PROTESTA

Diario de la mañana

EL SUPLEMENTO

Aparece los días lunes

Suscripción mensual a

ambas publicaciones: \$ 2.-

Edwards notificó también al general Pershing que su gobierno no impartiría a las autoridades de su dependencia ninguna orden emanada de la Comisión Plebiscitaria en ese sentido. Finalmente, presentó una moción para que la Comisión se reuniera con el fin de considerar la fecha del plebiscito y la ley electoral.

No se había todavía, agrega el correspondiente, si los miembros norteamericanos y peruano de la Comisión reunidos en la ciudad de Lima, en la sesión anunciada para hoy.

En otro telegrama procedente de Arica se informaba lo siguiente:

"El señor Edwards secundado por el señor Alessandri, ha hecho una campaña para tranquilizar los ánimos y calmar los espíritus haciendo aceptar las garantías acordadas el 2 de noviembre, que el público consideraba injustas y abiertamente en pugna con la ley y el espíritu del laudo. Sin embargo, en favor de la realización de las altas finalidades perseguidas en el Protocolo de Washington, Chile removió las autoridades y redujo las fuerzas del ejército de la policía y de los carabineros. En todos los círculos chilenos se afirmaba que en compensación de tal actitud, se había obtenido la promesa de dar un reglamento electoral en el curso de la semana y de que la Comisión Plebiscitaria no se reuniría sino pa-"

ra los efectos de aprobar la ciudad ley electoral. Estas noticias fueron recibidas en Tacna y Arica con gran júbilo, produciéndose un ambiente de absoluta tranquilidad y confianza, y cesando todo incidente enojoso.

"Así las cosas, todos los círculos chilenos fueron sorprendidos con la noticia de que se había citado a la Comisión con el propósito de votar una moción que daba a un comité, que se nombraría para este efecto, la facultad exclusiva de permitir la entrada al territorio de cualquiera persona después de someterla a trámites rigurosos. En los círculos chilenos se estaba seguro de que el cumplimiento de lo prometido y que se pedía a Chile algo que no podía conceder. Se consideraba que el gobierno y la misma ley carecen de facultades para adoptar las medidas que se proponían por cuanto afectan derechos especiales garantizados por la Constitución. Además, se temía que alguna que pudiera ordenar o autorizar las medidas que se solicitaban, por cuanto incurrieran en los delitos castigados expresamente en el artículo 158 del Código de Procedimiento Penal."

"Los habitantes de Tacna y Arica han recibido la noticia con el más vivo interés, ya que ellos estimaban que la comisión norteamericana, lejos de empeñarse en el cumplimiento del laudo, estaba sirviendo de hecho la política peruana."

Esa es la opinión de los nacionalistas chilenos, al parecer, que se han reunido en la ciudad de Lima, por intermedio de su representante el general Pershing, manobrando en un sentido favorable a sus intereses en Perú. De hecho, el dictador peruano, que es el más pluriactivo y más ambicioso de los que ha otorgados por el gobierno chileno, por lo que el árbitro peruano a favorecer la soberanía peruana en Tacna y Arica."

La disputa entre Chile y Perú se agrava con la intervención de Estados Unidos. El representante de Washington, que se encuentra en discordia precisamente porque aplica la doctrina de Monroe a la solución de un viejo pleito de fronteras, que importa más que nada intereses comerciales e industriales codiciados por los financistas norteamericanos.

NO ES SU LUGAR

Un telegrama procedente de San Isidro da cuenta de un accidente de automóvil de graves consecuencias. El cura de la localidad, un tal Carlos Actis, conduciendo una de las máquinas infernales a excesiva velocidad, y al vivir en una esquina arrolló a una mujer, madre de familia, produciéndose graves lesiones.

Agrega la noticia que el fraile ni siquiera detuvo la marcha; al contrario, le imprimió aún más velocidad a la máquina y desapareció. Como por varios vecinos y testigos lo denunciaron, la policía lo detuvo algunas horas más tarde, y después de llevar una fórmula policial, se lo llevó en libertad. ¡No faltaba más que tener en el calabozo a un ministro del señor!

El hecho nos sugiere algunas reflexiones. No es el lugar de los curas el volante de un automóvil; no es desde ahí que están en capacidad para consumir el atropello, sino en el confesionario, en la penumbra cómplice de la sacristía.

¿Por qué abandonó el curagano de San Isidro el lugar cómodo de sus tropiezos contra las debilidades del sexo masculino, para trepar a un auto y correr el riesgo de estrafalario atropellando desventuradas mujeres que cruzan la calle?

Si esta vez le ha salido bien y el auto no se ha tambaleado al chocar con la víctima de la calle, no sabemos si ocurrirá un milagro; o alguna vez va a tener algún contratiempo del que no saldrá muy airoso por parte que cuente con el apoyo de la policía. Pero a veces las máquinas infernales son fatales para los mismos mandingos que las manejan. Y es únicamente en tales ocasiones cuando hacen un bien...

Trabajadores: leed y difundid

LA PROTESTA

Actualidades sobre la cuestión agraria

Volvamos al problema campesino. ¿Por qué se circunscribió la propaganda del anarquismo al radio del proletariado industrial, olvidando la parte de la población agraria, que puede ser tan decisiva en el desenlace de una revolución? Nuestros viejos camaradas, los Bakunin, los Kropotkin, los Reclus, los Malatesta, etc., tuvieron siempre presente la necesidad de buscar un medio que permitiera llegar al alma del obrero del campo y hacerle intregar las fuerzas de la revolución. Pero desde hace muchos años el anarquismo se ha encerrado en las ciudades y ha perdido por eso una parte de la energía que había recibido en otros tiempos de la cooperación campesina. No queremos poner en duda que el proletariado industrial inspirado por nuestras ideas, ha llenado páginas gloriosas de historia, pero sólo hasta recordar las agitaciones agrarias de Andalucía, la insurrección de los campesinos de Ucrania para reivindicar a esa categoría de productores del conservatismo y de la adversidad a los ideales de la revolución que se le ha supuesto injustamente. Por experiencia no podríamos hablar más que del campesino español, pero no tememos equivocarnos al decir que el sentimiento antiautoritario instituido en Chile, es superior al que puede existir en centros de propaganda anárquica como Barcelona. Lo que pasa es que no hemos sabido hallar el modo de interesar al elemento agrario en la lucha activa por un mundo mejor, como supimos interesar al proletariado de las ciudades por medio de los sindicatos de resistencia. Pero sería ya tiempo de poner un límite a esta situación.

Incluso la socialdemocracia, inspirada, sin embargo, por un sentimiento antiautoritario, comienza a volver sobre sus pasos y a trazar programas y adoptar resoluciones que demuestran su intención de sentar sus reales a la población del campo, como los ha sentado en la población industrial. La socialdemocracia alemana no ha sabido abrir a fijar una línea de conducta ante la cuestión agraria, porque su evolución no se conformaba a las leyes previstas por Marx, pero por fin en su último congreso de Heidelberg se decidió a confiar que la omisión del Maestro es insuficiente para encerrar la cuestión agraria. Sin embargo, no dispone aún de un programa y el asunto se debatirá en algunos de los próximos congresos.

Los socialdemócratas austriacos se adelantaron a los alemanes y en este mes, precisamente, se aprobó el programa elaborado por la comisión agraria del partido que ha trabajado estos últimos años en darle forma y fundamento.

El proyecto de programa tiene aspiraciones demagógicas, está hecho como para deslumbrar a los pequeños campesinos y ganar a todo precio su confianza. Como va despareciendo entre nosotros el interés de la propaganda campesina, resumiremos a título documental el parte de los socialdemócratas austriacos:

Para aumentar la producción agrícola, indispensable para aumentar el nivel de vida de la sociedad entera, se requiere un aumento de la cultura campesina, y por consiguiente se propone la reforma de la escuela en el campo, la instrucción primaria y complementaria obligatoria, el cultivo racional de la tierra, la creación de una variedad de instituciones destinadas a instruir las masas campesinas en los métodos del moderno cultivo.

Para evitar la especulación del capital comercial que explota a los pequeños campesinos, los socialdemócratas austriacos piden el monopolio de Estado de la exportación y de la importación de los productos agrícolas.

Para evitar el excesivo endeudamiento de la agricultura piden créditos baratos, lucha contra la dominación de los Bancos, emisión de los Bancos a un severo control estatal, abolición de los fideicomisos, de los derechos privados de caza y de pesca, seguro obligatorio contra el fuego y los tormentos, seguro obligatorio contra la invalidez, etcétera. Por fin piden la abolición de algunos impuestos y la disminución de otros.

Hasta aquí, por lo que se refiere a las reivindicaciones inmediatas, como se ve el cretinismo estatista no deja nada que desear. Siguen aún los siguientes postulados para el mejoramiento de las condiciones de vida del proletariado rural:

Una legislación que garantice los derechos y la protección de los obreros y empleados agrícolas, creación de un derecho agrícola, extensión de los contratos colectivos a los trabajadores de la tierra, disminución de la jornada de trabajo, descanso dominical de 24 horas en el verano y de 48 en el invierno, leyes protectoras de las mujeres y de los niños, institución de inspectores agrícolas y forestales...

Los trabajadores agrícolas que no poseen tierra deberán recibir del Estado, de la provincia o de la comuna la posibilidad de tener una casa propia.

Entrega de tierras comunales a los campesinos pobres, en arriendo o de alguna otra forma; leyes especiales deberán regular el empleo de este terreno comunales...

Los socialdemócratas austriacos, como los de todos los países, no piensan más que por medio del Estado y no ven la vida más que a través de los órganos de esa magnífica institución.

He aquí aun la parte teórica, el ideal la, el programa:

El socialismo quiere devolver al pueblo la tierra que le robó la clase patronal; la socialdemocracia austriaca pide la socialización de las grandes propiedades forestales privadas y eclesiásticas y el traspaso de los grandes bosques al Estado que los administrará junto con los viejos bosques estatales; la expropiación del latifundio y su declaración como propiedad del Estado, es decir, la socialización. Siguen luego algunas breves indicaciones sobre la belleza del "régimen socialdemócrata futuro", advirtiéndose que el socialismo lucha contra las propiedades explotadas de las clases poseedoras, no contra la pequeña propiedad trabajadora por los campesinos.

Se asombra uno de que ese parto haya sido tan costoso; sin embargo, para llegar a ese resultado se han escrito numerosos volúmenes, se han gastado millones y millones de palabras en discusiones apasionadas. Esperemos que los campesinos den a los promulgadores de esas panaceas el pago que se merecen.

Tenemos justamente ante los ojos el libro de Joaquín Costa, "*Coltivismo agrario en España*", un fuerte volumen de más de sesenta páginas. Costa, como se sabe, era republicano, pero insularíamos su memoria si pensáramos en comparar sus aspiraciones y su espíritu con las aspiraciones y el espíritu de los socialdemócratas austriacos y de todos los países. Pero ¿para qué nombrar a Joaquín Costa? Ahí tenemos a Lloyd George, el ex ministro inglés, que va más allá que los marxistas, con más atrevimiento, con menos moderación; según las noticias de la prensa ha elaborado un proyecto de socialización de la tierra, atribuyendo a la propiedad privada la causa del mal principal que sufre la agricultura. Posiblemente el proyecto, que sería en el fondo una variación del gorgismo o una aplicación de las viejas teorías agrarias que tienen en Inglaterra una vasta tradición, no pasará de ser un proyecto en el papel; pero ¿es que los proyectos de los socialdemócratas son algo más?

Los socialdemócratas recibieron ya de Bismarck uno de los más feroces reaccionarios del siglo pasado, una lección inolvidable; Bismarck introdujo en Alemania las más atrevidas reivindicaciones de ese supuesto partido obrero en lo referente al proletariado industrial. En diversos Estados se han comenzado a aplicar las reivindicaciones socialdemócratas en el terreno agrario y todos nos indica que en cuanto la vida revolucionaria se agite en el campo, se avanzará oficialmente más y más hacia una apertura clara de socialización de la tierra. ¿A qué queda reducido el marxismo, pues, si sus panaceas son puestas en vigor por los poderes declaradamente burgueses y reaccionarios?

Apresuremosnos nosotros a decir nuestra palabra, a oponer a los postulados del estalinismo nuestras aspiraciones. Después de la guerra mundial se ha evidenciado con más claridad que nunca la potencia económica, política y social de la población del campo. Todos los mercedores del Estado se lanzan a la caza del campesino. No queremos nosotros pasivos ante ese espectáculo y procuremos llevar al trabajador de la tierra el aliento de nuestros ideales, que son los suyos, pero que una intensa propaganda autoritaria amenaza sofocar y aniquilar en su cuna.

Presentámonos que nuestro esfuerzo en esta vía ha de ser fructífero en alto grado, más que entre el proletariado industrial. Pero vayamos sin prevenciones dogmáticas, sin pautas preestablecidas. El movimiento revolucionario de los campesinos debe adquirir sus propias formas, independientemente de las formas creadas por el proletariado de las ciudades. Además, cada país deberá buscar soluciones especiales y propias a la cuestión, pues si en el fondo el obrero industrial se explota en la misma forma en las diversas regiones del globo, el malestar campesino no se debe a causas inmediatas y diversas según los países respectivos. El pequeño propietario campesino de algunos países de Europa y el colono de los vastos territorios de América tal vez no puedan tener de acuerdo en la elección de una forma única de organización y de lucha y nosotros no deberemos violar una destitución natural de condiciones, que no impide una aspiración final única: la organización de la sociedad para la vida libre, sin tiranos ni explotadores.

Diego ABAD DE SANTILLAN

Crear es harto monótono; la duda es profundamente apasionante. Estar alerta, he ahí la vida; yacer en la tranquilidad, he ahí la muerte.

Oscar WILDE

Los socialdemócratas austriacos, como los de todos los países, no piensan más que por medio del Estado y no ven la vida más que a través de los órganos de esa magnífica institución.

He aquí aun la parte teórica, el ideal la, el programa:

El socialismo quiere devolver al pueblo la tierra que le robó la clase patronal; la socialdemocracia austriaca pide la socialización de las grandes propiedades forestales privadas y eclesiásticas y el traspaso de los grandes bosques al Estado que los administrará junto con los viejos bosques estatales; la expropiación del latifundio y su declaración como propiedad del Estado, es decir, la socialización. Siguen luego algunas breves indicaciones sobre la belleza del "régimen socialdemócrata futuro", advirtiéndose que el socialismo lucha contra las propiedades explotadas de las clases poseedoras, no contra la pequeña propiedad trabajadora por los campesinos.

Se asombra uno de que ese parto haya sido tan costoso; sin embargo, para llegar a ese resultado se han escrito numerosos volúmenes, se han gastado millones y millones de palabras en discusiones apasionadas. Esperemos que los campesinos den a los promulgadores de esas panaceas el pago que se merecen.

Tenemos justamente ante los ojos el libro de Joaquín Costa, "*Coltivismo agrario en España*", un fuerte volumen de más de sesenta páginas. Costa, como se sabe, era republicano, pero insularíamos su memoria si pensáramos en comparar sus aspiraciones y su espíritu con las aspiraciones y el espíritu de los socialdemócratas austriacos y de todos los países. Pero ¿para qué nombrar a Joaquín Costa? Ahí tenemos a Lloyd George, el ex ministro inglés, que va más allá que los marxistas, con más atrevimiento, con menos moderación; según las noticias de la prensa ha elaborado un proyecto de socialización de la tierra, atribuyendo a la propiedad privada la causa del mal principal que sufre la agricultura. Posiblemente el proyecto, que sería en el fondo una variación del gorgismo o una aplicación de las viejas teorías agrarias que tienen en Inglaterra una vasta tradición, no pasará de ser un proyecto en el papel; pero ¿es que los proyectos de los socialdemócratas son algo más?

Los socialdemócratas recibieron ya de Bismarck uno de los más feroces reaccionarios del siglo pasado, una lección inolvidable; Bismarck introdujo en Alemania las más atrevidas reivindicaciones de ese supuesto partido obrero en lo referente al proletariado industrial. En diversos Estados se han comenzado a aplicar las reivindicaciones socialdemócratas en el terreno agrario y todos nos indica que en cuanto la vida revolucionaria se agite en el campo, se avanzará oficialmente más y más hacia una apertura clara de socialización de la tierra. ¿A qué queda reducido el marxismo, pues, si sus panaceas son puestas en vigor por los poderes declaradamente burgueses y reaccionarios?

Apresuremosnos nosotros a decir nuestra palabra, a oponer a los postulados del estalinismo nuestras aspiraciones. Después de la guerra mundial se ha evidenciado con más claridad que nunca la potencia económica, política y social de la población del campo. Todos los mercedores del Estado se lanzan a la caza del campesino. No queremos nosotros pasivos ante ese espectáculo y procuremos llevar al trabajador de la tierra el aliento de nuestros ideales, que son los suyos, pero que una intensa propaganda autoritaria amenaza sofocar y aniquilar en su cuna.

Presentámonos que nuestro esfuerzo en esta vía ha de ser fructífero en alto grado, más que entre el proletariado industrial. Pero vayamos sin prevenciones dogmáticas, sin pautas preestablecidas. El movimiento revolucionario de los campesinos debe adquirir sus propias formas, independientemente de las formas creadas por el proletariado de las ciudades. Además, cada país deberá buscar soluciones especiales y propias a la cuestión, pues si en el fondo el obrero industrial se explota en la misma forma en las diversas regiones del globo, el malestar campesino no se debe a causas inmediatas y diversas según los países respectivos. El pequeño propietario campesino de algunos países de Europa y el colono de los vastos territorios de América tal vez no puedan tener de acuerdo en la elección de una forma única de organización y de lucha y nosotros no deberemos violar una destitución natural de condiciones, que no impide una aspiración final única: la organización de la sociedad para la vida libre, sin tiranos ni explotadores.

Diego ABAD DE SANTILLAN

Crear es harto monótono; la duda es profundamente apasionante. Estar alerta, he ahí la vida; yacer en la tranquilidad, he ahí la muerte.

Oscar WILDE

Los socialdemócratas austriacos, como los de todos los países, no piensan más que por medio del Estado y no ven la vida más que a través de los órganos de esa magnífica institución.

He aquí aun la parte teórica, el ideal la, el programa:

El socialismo quiere devolver al pueblo la tierra que le robó la clase patronal; la socialdemocracia austriaca pide la socialización de las grandes propiedades forestales privadas y eclesiásticas y el traspaso de los grandes bosques al Estado que los administrará junto con los viejos bosques estatales; la expropiación del latifundio y su declaración como propiedad del Estado, es decir, la socialización. Siguen luego algunas breves indicaciones sobre la belleza del "régimen socialdemócrata futuro", advirtiéndose que el socialismo lucha contra las propiedades explotadas de las clases poseedoras, no contra la pequeña propiedad trabajadora por los campesinos.

Se asombra uno de que ese parto haya sido tan costoso; sin embargo, para llegar a ese resultado se han escrito numerosos volúmenes, se han gastado millones y millones de palabras en discusiones apasionadas. Esperemos que los campesinos den a los promulgadores de esas panaceas el pago que se merecen.

Tenemos justamente ante los ojos el libro de Joaquín Costa, "*Coltivismo agrario en España*", un fuerte volumen de más de sesenta páginas. Costa, como se sabe, era republicano, pero insularíamos su memoria si pensáramos en comparar sus aspiraciones y su espíritu con las aspiraciones y el espíritu de los socialdemócratas austriacos y de todos los países. Pero ¿para qué nombrar a Joaquín Costa? Ahí tenemos a Lloyd George, el ex ministro inglés, que va más allá que los marxistas, con más atrevimiento, con menos moderación; según las noticias de la prensa ha elaborado un proyecto de socialización de la tierra, atribuyendo a la propiedad privada la causa del mal principal que sufre la agricultura. Posiblemente el proyecto, que sería en el fondo una variación del gorgismo o una aplicación de las viejas teorías agrarias que tienen en Inglaterra una vasta tradición, no pasará de ser un proyecto en el papel; pero ¿es que los proyectos de los socialdemócratas son algo más?

Los socialdemócratas recibieron ya de Bismarck uno de los más feroces reaccionarios del siglo pasado, una lección inolvidable; Bismarck introdujo en Alemania las más atrevidas reivindicaciones de ese supuesto partido obrero en lo referente al proletariado industrial. En diversos Estados se han comenzado a aplicar las reivindicaciones socialdemócratas en el terreno agrario y todos nos indica que en cuanto la vida revolucionaria se agite en el campo, se avanzará oficialmente más y más hacia una apertura clara de socialización de la tierra. ¿A qué queda reducido el marxismo, pues, si sus panaceas son puestas en vigor por los poderes declaradamente burgueses y reaccionarios?

Apresuremosnos nosotros a decir nuestra palabra, a oponer a los postulados del estalinismo nuestras aspiraciones. Después de la guerra mundial se ha evidenciado con más claridad que nunca la potencia económica, política y social de la población del campo. Todos los mercedores del Estado se lanzan a la caza del campesino. No queremos nosotros pasivos ante ese espectáculo y procuremos llevar al trabajador de la tierra el aliento de nuestros ideales, que son los suyos, pero que una intensa propaganda autoritaria amenaza sofocar y aniquilar en su cuna.

Presentámonos que nuestro esfuerzo en esta vía ha de ser fructífero en alto grado, más que entre el proletariado industrial. Pero vayamos sin prevenciones dogmáticas, sin pautas preestablecidas. El movimiento revolucionario de los campesinos debe adquirir sus propias formas, independientemente de las formas creadas por el proletariado de las ciudades. Además, cada país deberá buscar soluciones especiales y propias a la cuestión, pues si en el fondo el obrero industrial se explota en la misma forma en las diversas regiones del globo, el malestar campesino no se debe a causas inmediatas y diversas según los países respectivos. El pequeño propietario campesino de algunos países de Europa y el colono de los vastos territorios de América tal vez no puedan tener de acuerdo en la elección de una forma única de organización y de lucha y nosotros no deberemos violar una destitución natural de condiciones, que no impide una aspiración final única: la organización de la sociedad para la vida libre, sin tiranos ni explotadores.

Diego ABAD DE SANTILLAN

Crear es harto monótono; la duda es profundamente apasionante. Estar alerta, he ahí la vida; yacer en la tranquilidad, he ahí la muerte.

Oscar WILDE

SOBRE EL ASALTO A LA BOLETERIA

Me la convicción de su fracaso para dar con el paradero de los asaltantes de la boletería, por los medios que le son propios, la policía no tiene empacho — ¡qué ha de empacho! — en insinuarle al público la necesidad de ayudarla en la búsqueda de los delincuentes.

Los diarios más serios son los vehículos de esas infames insinuaciones al propio. Se desea convertir a la población porteña en una tarta de rampones, espiones y alcaules. Y con eso no piensa mal para su cuento la "primera del mundo": con un público competente en el arte de humear y alcaulear, los triunfos policiales se logran fácilmente.

Por fortuna, en el público porteño no parece que prenda la vacueta que desea la policía: al menos en la medida que desea la policía respecto al paradero de los asaltantes como la misma policía.

Últimamente la sección robos y hurtos ha expedido una circular en la que se le indica a la vista que los asaltantes han "traído" que sufra la jauría respecto al asunto en cuestión. Dice en concreto la referida circular que sería conveniente para esta jauría con más certeza los lugares donde fijaron su residencia los delincuentes en esta capital, que algunos empleados caracterizados de las respectivas jurisdicciones recorren personalmente las casas particulares donde alquilan piezas con pensión, a fin de averiguar en ellas, con fotografías y filiación a la vista, que pensionistas han abandonado la casa en los últimos días, de tales que podrán quizás llevarnos a una mejor orientación en el asunto.

Como se comprende, la "primera", a pesar de los poderosos medios que posee, del dinero que hay a su disposición y del enorme ejército de ex ladrones, ex cancheros, etc., etc., que ha sacado de los asaltantes, sigue tan desorientada como el primer día. ¡Ah! y a pesar también de la ayuda que le presta cierta chusma periodística.

A propósito de esta chusma, ¿a que los lectores no aciertan con lo que ha deseado últimamente algunos redactores de la sección policial? Pues que los asaltantes que van pistola... Lo que no sabemos es cómo han hecho tan importante descubrimiento. Cuestión de suscripción. Los periodistas son suscriptores de la policía, por abajo, por delante y por detrás...

Y volviendo a la desorientación de la policía, vale la pena hacer resaltar una vez más que la fama — bastante infame por cierto — de que goza la policía porteña no la ha ganado en la calle, sino en los calabos del Departamento, junto a los instrumentos de tortura. El fracaso presente es una buena prueba al respecto.

(10)

MANOLO Y LAS OBRERAS

El viejo ratón de los atrios de las iglesias suaves, cede por sus incantes ataques al queso patrio, atraviesa por unos momentos de exasperante ridículo.

Según se desprende de una nota aparecida en un periódico, Manolo, obrero de la fábrica del tiburón Gratty, son poco afectos a la escuela "ligustica" instalada allí a efectos de embrutecimiento y mejor explotación. Las amenazas con el traslado a otro taller de explotación si las mismas persisten en coronar sus "esfuerzos" con su sucesiva indiferencia. Además, agrega el mulato, se nos reclama con insistencia por partes, que desean aprender y saberse de donde...

Todo esto nos hace reír, compañeros, por que creemos que entre vosotras no existen esas mismas ovejas que a estas horas están hablando y llorando mucho tendido por las consecuencias de semejante "joya" carlista, pues demasiado sabéis vosotras, que si con Cristo ni rosarios os librara del ruego que os aqueja lentamente, marchando vuestra hermosa juventud, sino que vuestra emancipación debe buscarse empleando medios más eficaces.

Hasta tanto no llegue la hora de la liberación social, según piénsalo la cola a ese resaca, y obligándole a que vaya en busca de su habitual aguijón para deleite de sus burguesas y viciosas niñas de la aristocracia ecclia.

Fuente citada, hermanas, es alentadora y respaldante a la vez.

Sebastián RAU

LOS MILICOS DE AVELLANEDA

Un vecindario de la ciudad y partido de Avellaneda está viviendo horas de terror desde hace varios días, o sea desde que a las puertas de los vecinos "caracterizados" la matanza de policía de la provincia aumentó la dotación de milicos en los diversos departamentos y subcomandancias del partido.

Desde esa fecha se vienen sucediendo ininterrumpidamente los atentados y agresiones policiales a la pacífica población; es decir, con el aumento de malos elementos se han multiplicado los hechos que antes eran tan ordinarios. Y si hace un mes que esos vecinos se quejaban de los continuos asaltos de que los hacían víctimas los milicos, ahora no hacen más que lamentarse de los ataques de los otros raspos: los uniformados, que son mucho más temibles, como se archiva.

Transcribiendo continuación el informe que da un correspondiente sobre la última fecha de la milicia de Avellaneda. Es el siguiente:

"Añoche, aproximadamente a las 21 horas, en las vías del F. C. S. que van de Sarandí a Dock Sud, un agente de policía, acompañado de dos particulares, golpeó brutalmente a Ernesto Aro, argentino, de 27 años, domiciliado en Sarandí, calle Cucha Cucha, número 3797.

Primer gran PIC-ICC de la temporada

A beneficio del diario LA PROTESTA

El domingo 6 de diciembre

de 6 a 18 horas

En la Isla Maciel (P. de los Pescadores)

HABRA UN SURTIDO BUFFET A PRECIOS MODICOS

Bazar-rifa - Ruleta y otras diversiones

Exposición de libros de la librería LA PROTESTA

El acto será amenizado por una selecta banda de música

Entrada \$ 0.30 - Menores de 10 años no pagan - Bote \$ 0.20

Compañeros: No dejéis de concurrir a este acto, dando un alto exponente de la solidaridad que os caracteriza y que en estos momentos, más que nunca, precisa este paladín de la justicia y de la libertad

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto

Tranvias que bajan en el mismo: 63, 43, 25, 12 y 11 del Anglo y los del Puerto

Los obreros que se dedica a la penosa tarea de cruzar las camadas pampas, y una parte de ellos nos han contestado, sin rodeos: "¿Qué quieren, amigos! En la Pampa, tan siquiera trabajando por un tanto (o sea a destajo) ganamos más que en otros lugares de la provincia de Buenos Aires".

Vale decir, pues, que esos esclavos del presente régimen burgués de explotación, ante la cuestión material a la moral, presentan la cuestión material a la moral, puesto que si hasta cierto punto pueden ganar unos pesos más en sus agotadoras tareas, allá en la lejana Pampa, no nos por decir negar que el sobrehumano esfuerzo que esas mismas faenas les exigen — ya que las trabajan a destajo — es en suma grado perjudicial para ellos y también para la colectividad entera.

Razón por la cual nos permitimos objetarles a esos hombres que creemos equivocados. Compañeros proletarios, la noble misión de los trabajadores emancipados y conscientes de sus derechos y deberes, no es, a nuestro entender, la de ganar trabajando más o menos centavos en las diarias faenas campesinas, sino que nuestra labor permanente es la de luchar a brazo partido por la plena conquista de la anhelada y sentida libertad de todos los oprimidos del mundo.

Nuestra opinión que el trabajo asalariado, en tanto persista el Estado y el capitalismo, será siempre un recurso material de explotación de unos hombres en contra de otros hombres, ya sea efectuada por un tanto o por día, puesto que en el mejor de los casos no deja de ser un mísero salario el que reciben los tantitos.

He ahí, pues, el por qué de nuestra tesitura de luchar a destruir algún día todo sistema estatal y capitalista, construyendo a nuestra vez la sociedad del libre acuerdo, cimentada en los principios del comunismo anárquico.

Francisco CLOTAS

Naón, noviembre de 1925.

DE NAON DEL AMBIENTE ALDEANO

Estamos a un breve paso de la próxima recolección de la tan esperada cosecha de trigo y otros frutos. Natura, siempre pródiga, viene una vez más a favorecer con sus atributos exuberantes el valioso esfuerzo de los trabajadores de la tierra, los cuales en otrora regaron con su abundante y manifiesto sudor los surcos que fueron trasados empelionalmente por un mísero salario y condiciones de trabajo bien poco humanitarias por cierto.

Los frutos de tantos esfuerzos pronto se convertirán en groseras especulaciones materiales, por parte de los señores tiburones del capitalismo, todos ellos lobos de una misma casta comercial de latrocinio sin escrúpulos, en esa hora propicia a la voracidad de toda esa rufia de parásitos sociales.

El ambiente aldeano nos trae aparejado, día tras día, un progresivo afluente de enormes contingentes de esforzados trabajadores agrícolas en procura de las periódicas faenas de la presente estación, los cuales les han de proporcionar con el propio esfuerzo el pan diario.

Aparte de los compañeros más conscientes que lucharán, de acuerdo a sus ideas, por conquistar una mayor parte de respeto moral en bien de la colectividad productora, se agita el ejército de parias bajo el caudal de las necesidades.

Non sugiere las presentes reflexiones de nuestro ambiente aldeano la manifiesta propensión de la mayoría de los braceros agrícolas a marcharse con rumbo a la extensa zona pampeana, llevando el "mono" a cuestas (cual el Cristo de la leyenda lleva la cruz), puestos a trabajar en la análoga codicia del trigo, sin reparar algunos de ellos en las cruces escritas que la misma los traerá aparejados continuamente.

Hace tiempo que venimos interrogando, cada vez que la ocasión nos se propicia, a

PROTESTA, que es el verdadero dardo anarquista que nos enseña nuestros derechos de hombres, aunque así no les parezca a los del último grupo de camaleones, denominado "Nuestra Palabra".

HERMIDA

F. O. LOCAL BONAERENSE

A los gremios adheridos que ocupan el local B. Mi- tre 3270.

Considerando este Consejo que el grupo titulado "Nuestra Palabra", compuesto por sujetos de avaria, sin responsabilidad moral, viene desde hace tiempo desarrollando una labor rastreadora, por el tesoro y verbalmente sembrando la confusión y el odio y por ende socavando los cimientos de la F. O. R. A. y encuadrándose este Consejo en sus facultades, como cuerpo de relaciones y volando por nuestra institución y por nuestros caros ideales, aconseja a los gremios adheridos que tomen una firme resolución frente a los últimos enemigos declarados de la F. O. Regional Argentina.

Entiendo este Consejo que la tolerancia hacia ese grupo de turbulentos, por los gremios adheridos, ha rebasado los límites que la prudencia aconseja, dando frutos de sabor muy amargo, y a su vez, corre eminente peligro de que se trueque en complacencia con resultados que no es dado predecir.

Y por último decimos que no queremos puntualizar actos y hechos vergonzantes que ya son de todos conocidos. Pero sí recordamos a los gremios adheridos que sepan mantener bien alto el pendón de la F. O. Regional Argentina.

El grupo en cuestión tiene organizada una función teatral en Bm. Mi. 3270, el 23 del corriente, a fin de recaudar dinero para sus menesteres con el fin de ocupar un cuadro que llaman "Sembrando Flores".

Indicamos a los gremios adheridos que se coloquen a la altura de las circunstancias, no asistiendo a dicho acto.

Al gremio de O. Escoberos

Este Consejo tiene conocimiento que Obre- ros Escoberos tiene organizado un acto en el local B. Mi. 3270, el día 29 del corriente, con el concurso del cuadro "Arte y Cultura", con el 75 por ciento para sí y 25 por ciento para dicho cuadro.

Escoberos solicita el concurso de ese cuadro, sabiendo que sus componentes pertenecen al grupo escismático "Nuestra Palabra". Por estas razones, el Consejo Local exige a los Obre- ros Escoberos que aclaren su situación, a la brevedad posible.

EL CONSEJO

SAN RAFAEL

A. A. NUEVOS HORIZONTES

Contra la represión en San Juan

Trabajadores! El proletariado sanjuanino, reafirmando su tradición más rebelde, ha declarado la huelga general, en solidaridad con el Sindicato de Mozos y Anexos, que a su vez en huelga hace ya más de cuarenta días.

El movimiento ha sido bellísimo como demostración de la fuerza de los trabajadores cuando están unidos y tienen una finalidad: el comunismo anárquico, y cuando los alienta el saberse hermanos de todos los obreros libres de la región, que militan en la Federación Obrera Regional Argentina, y del mundo entero, adheridos a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

La banda de delincuentes, encabezados por capitaneos el generalito Broquen, caso clínico de delirio de grandezas, estilo Primo de Rivera, Coronel Ibáñez y otros, viene persiguiendo duramente desde hace meses a los compañeros de San Juan.

Veinte días ha encerrado a varios compañeros en cuarteles, noz y de otros gremios. El jueves pasado disolvieron un mitin organizado por la Federación y ayer han asaltado el local obrero, encerrando en él a todos los compañeros que allí se encontraban.

Es trágico en su lacrimoso el despacho recibido hoy:

"Allanamiento Federación. Detención en masa."

La milicia imbecil y patriótica, porque la pagan, pronta para el crimen, no ha podido tolerar que la vida de San Juan este así paralizada, no ha podido sufrir el grito de reto de los trabajadores y se ha vuelto contra ellos, desesparada.

No nos extraña. Esos son accidentes necesarios e inevitables en la lucha por una sociedad justa y libre.

No es con frases bonitas que debemos los trabajadores manifestar nuestra solidaridad con los compañeros caídos, es necesario que nos apremiemos para presentar nuestro frente de guerra a la perniciosa canalla que así here, manilla y ultraja a nuestros hermanos de San Juan.

Llegue a los compañeros de San Juan nuestra palabra de aliento y de confianza en el triunfo y la seguridad de que los obreros conscientes de San Rafael estamos dispuestos a cualquier emergencia en su apoyo.

¡Viva la Federación Obrera Regional Argentina! ¡Solidaridad, trabajadores!

La última noticia recibida dice que han sido depuestos varios compañeros, ignorados su paradero.

¡Atención, trabajadores! La Agrupación anarquista "Nuevos Horizontes" tendrá al proletariado local al frente de los contestamientos. Ledo, entretanto, LA PROTESTA. LA AGROPACION

Editado por LA PROTESTA.

apareció un nuevo cancionero titulado: "Hijos del Pueblo", colección de poesías y cantos revolucionarios. Precio del Ejemplar: 30 centavos. Encuadernado en tela \$ 1.00—

